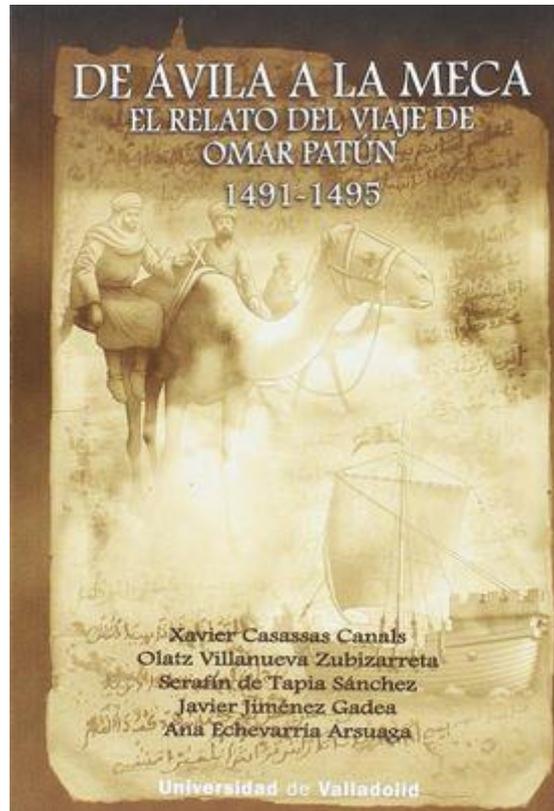


Xavier Casassas Canals & Olatz Villanueva Zubizarreta & Serafín de Tapia Sánchez & Javier Jiménez Gadea & Ana Echevarría Arsuaga. *De Ávila a la Meca: el relato del viaje de Omar Patún (1491-1495)*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2017. ISBN: 978-84-8448-952-2. 184 pgs.

Reviewed by: Hamza Zekri

Université de Picardie Jules Verne-University of Bielsko-Biala



El presente libro es el resultado de un proyecto de investigación llamado Mudéjares y Moriscos. El grupo está formado por importantes investigadores como: Ana Echevarría Arsuaga (UNED), Javier Jiménez Gadea (Museo de Ávila), Serafín de Tapia Sánchez (Universidad de Salamanca) y Olatz Villanueva Zubizarreta (Universidad de Valladolid), dedicado al estudio del Islam Medieval en la Cuenca del Duero.

Se centra en un Islam vivo y activo en el seno del reino castellano, expuesto y analizado por los investigadores anteriormente citados. Gracias a la labor del dicho grupo, que se centró en el estudio de la Aljama de Ávila, basándose en diferentes fuentes arqueológicas, patrimoniales, archivísticas y bibliográficas, no queda duda sobre una presencia real de una comunidad musulmana homogénea que vivía y custodiaba su identidad y cultura musulmana.

Dentro de esas pruebas fehacientes, se registra el presente trabajo que se focaliza sobre un manuscrito hallado en la Biblioteca de las Cortes de Aragón, en el cual se relata el periplo de dos mudéjares abulenses, Omar Patún y Muhammad del Corral que emprendieron un viaje de peregrinación *ḥaġ* hacia la Meca (otoño 1491-1495). El narrador, Omar Patún, a través de su reseña viajera, nos dejó un testimonio precioso sobre la relación entre las diferentes comunidades religiosas en la Península Ibérica y en el mediterráneo en los últimos años del bajo medievo.

Aparte del valor histórico de la “*Riḥla*”, se aprecia el valor lingüístico, ya que está escrita en castellano aljamiado árabe. El objetivo de ese libro, como lo advierten los mismos autores

no pretende exponer una edición crítica, ni una transcripción científica sino ofrecer a los lectores especializados o profanos una versión actualizada al castellano contemporáneo del dicho manuscrito medieval.

Con ese objetivo ambicioso de divulgación científica, se ha estructurado el libro en unas secciones tomando como eje temático la “*Rihla*” de Omar Patún y Muhammad del Corral. Los capítulos anteriores al manuscrito, tienen como meta pedagógica de procurar todos los datos importantes para un mejor acceso al lector del contenido histórico y religioso del mismo.

En efecto el primer capítulo, denominado “Los musulmanes castellanos a finales de la Edad Media”, se atiende al estudio de la presencia musulmana en el reino de Castilla durante el periodo medieval. Los autores estructuraron ese apartado en tres partes: en el inicio, se presenta “las comunidades islámicas del Duero” de una manera general para luego tomar como muestra de estudio a “la aljama musulmana de Ávila” debido a su importante población musulmana y las diferentes pruebas encontradas de la existencia de un Islam vivido en la Cuenca del Duero. Terminando el presente capítulo, con la aportación de unos datos biográficos relacionados con los dos protagonistas de la “*Rihla*”. En efecto, las informaciones halladas en el dicho manuscrito sobre los dos peregrinos son escasísimos. Constamos solamente una sobre el narrador del relato, Omar Patún, que es natural de Ávila. No obstante, a base de análisis de la documentación fiscal, los autores han encontrado un tal Gomar Patón, hijo del maestro Alicaro Patón moro. Sin embargo, carecemos de datos sobre la identidad del segundo peregrino, Muhammad del Corral y sobre la naturaleza de su relación con Omar Patún. Los autores de la presente publicación, se inclinan hacia una explicación que se basa sobre un posible encuentro debido a sus actividades profesionales.

En el segundo capítulo, cuyo título es “Las peregrinaciones a la Meca desde la Península Ibérica” está dedicado a la temática central de la *Rihla*, o sea, la peregrinación hacia la Meca. El grupo de investigadores presentan, el quinto pilar de la religión musulmana, llamado el *ḥaġ*, su descriptivo del ritual sagrado y su connotación social religiosa en el mundo islámico, pero sobre todo en el ámbito mudéjar castellano de la Baja Edad Media.

A partir de cuatro textos medievales, que pertenecen al género de la “*Rihla*”, un anónimo de finales del siglo XIV, *Niṣāb al-ajbār wa-taḍkirat al-ajyār* (atribuido a un mudéjar aragonés), *Las coplas del Peregrino de Puey Monzón* y la *Rihla* de Omar Patún y Muhammad del Corral, nos esboza el contexto, el itinerario y las circunstancias en el que se realizaba la peregrinación hacia la Meca desde las tierras ibéricas. Un viaje resultado de un largo proceso de preparación del peregrino desde su decisión de emprender la travesía hacia los lugares santos, su selección del itinerario dictado por los imperativos económicos y sobre todo de seguridad. A pesar del estudio minucioso de la travesía, resulta frecuente encontrar imprevistos superados, más o menos. Dificultades surgidas en el camino hacia la Meca entre robos, cautiverios e inclemencias climáticas. Tras la superación de todos esos obstáculos, consiguieron llegar y efectuar los ritos del *ḥaġ* y retomar el camino para la vuelta. A la hora de volver a su patria, el peregrino asciende en importancia social y espiritual en el seno de su comunidad por haber logrado, a pesar de todo lo expuesto, efectuar el quinto pilar del Islam. Ese reconocimiento socio-religioso se palpa en la adición del calificativo de *ḥaġ* a su nombre.

La tercera parte y última del estudio preliminar, nos informa sobre la producción escrita de las comunidades musulmanas de Castilla y Aragón. Una literatura variada y abundante que abarca distintos temas empapados de una carga religiosa animada por el esfuerzo incesante de salvaguardar la identidad cultural musulmana. A pesar de la persecución inquisitorial y las pragmáticas de bautismo forzoso de 1502 en Castilla y 1525 en Aragón, la población musulmana mantuvo una producción literaria secreta. Una literatura que sobrevivió a las llamas inquisitoriales y pudo llegar a nosotros gracias a una serie de subterfugios de camuflaje, de códices en lugares insospechados (huecos de muros, chimeneas, doble fondo de baúles ...).

Esa cripto-literatura fue descubierta gracias a unos hallazgos inesperados, el primer e importante hallazgo ocurrió en el siglo XIX, en el año 1887, al derrumbarse una casa en la localidad de Almonacid de la Sierra, en la provincia de Aragón quedó a la vista una biblioteca compuesta por varios manuscritos. El segundo encuentro fortuito, aunque de menor importancia, se produjo en el siglo XX, en el año de 1998, en la villa de Calanda (Terrer). Dentro de los nueve manuscritos, escondidos dentro de una pared, se encontraba el manuscrito, objeto del presente libro: la “*Rihla*” de Omar Patún y Muhammad del Corral. Se acaba ese capítulo con un descriptivo físico y lingüístico del dicho códice. Un texto escrito en castellano aljamiado árabe, con una caligrafía irregular lo que supone que fue probablemente la obra de un copista no profesional. El interés del presente texto reside en que es el único documento que atesta de una peregrinación a la Meca pasando por Jerusalén hecha por un musulmán castellano.

A la hora de acabar con el apartado del estudio preliminar, los autores nos exponen el texto de la “*Rihla*” adaptado al castellano contemporáneo. Un relato dividido según las escalas y visitas que hicieron los dos peregrinos abulenses. A pesar del estado deteriorado del manuscrito, donde en múltiples fragmentos padecemos de la pérdida de unas palabras y la narración truncada e inacabada, no cambia el interés histórico y social de las andanzas de los dos protagonistas de la *Rihla*.

En efecto, el relato de viaje de Omar Patún y su compañero Muhammad del Corral, nos ofrece mediante sus innumerables paradas en diferentes lugares a lo largo de la costa mediterránea, una inédita cartografía e imagen instantánea de su tiempo de los lugares santos y ciudades importantes del mundo islámico. Desde Túnez que es en sus palabras “la ciudad más gentil que hay en toda la Berbería” (73) pasando por la costa turca y su joya Estambul donde el narrador quedó impresionado por su riqueza arquitectural “Esta ciudad es de las más ricas que hay en Turquía” (79), llegando al Levante registra su asombro ante la ciudad del ex-califato omeya Damasco “Bien dijo el que llamó paraíso terrenal que esta es una gran ciudad” (82), sin olvidar su estancia en las tierras egipcias y su admiración hacia su ciudad emblemática el Cairo “Esta ciudad es la más grande que pueda haber y más rica” (96).

Sin embargo, obviamente la ciudad que tuvo más espacio e interés dentro de la narración de la peregrinación es La Meca y sus alrededores, relacionados con los ritos del *ḥaġ*. En ese apartado, destacamos el esfuerzo de Omar Patún de describir minuciosamente con un afán pedagógico los diferentes ritos dentro del recinto de la ciudad santa musulmana y sus afueras. De ahí, se registra la *Rihla* en la tradición de los relatos de viaje de peregrinación que llevan en sí una doble misión; la de exhortar y animar a los creyentes a emprender y realizar la peregrinación hacia La Meca y la de ofrecer un guía y manual en el que se menciona la mayoría de los datos prácticos: itinerario, coste del viaje, peligros y dificultades posible durante la travesía (asaltos de ladrones, piratería, enfermedad...)

Para concluir, el libro tiene como epílogo y anejo un calendario cronológico del viaje basado en los datos mencionados dentro del códice y una reproducción digitalizada de la versión de la *Rihla* lo que aporta un valor pedagógico y científico al presente trabajo. Sin olvidar la presencia de unas fotografías y mapas asesorando puntualmente el ritmo de la narración, lo que ofrece un apoyo considerable a la comprensión del trabajo.

En definitiva, nos encontramos ante una obra resultado de la voluntad de los autores de sacar a la luz y divulgar un testimonio inédito que expone y confirma la presencia de un islam practicado y vivido en el corazón del reino de Castilla, la Cuenca de Duero.